

Lila, rojo y verde juntos. Debates y prácticas ecossocialistas feministas en Euskal Herria (1990-2020)

*Purple, Red and Green Together. Ecosocialist-Feminist Debates and Practices in
the Basque Country (1990-2020)*

Iñaki Barcena Hinojal



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/eces/5590>

DOI: 10.4000/eces.5590

ISSN: 1647-0737

Editor

Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra

Referencia electrónica

Iñaki Barcena Hinojal, «Lila, rojo y verde juntos. Debates y prácticas ecossocialistas feministas en Euskal Herria (1990-2020)», *e-cadernos CES* [En línea], 34 | 2020, Publicado el 09 julio 2021, consultado el 23 octubre 2021. URL: <http://journals.openedition.org/eces/5590> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/eces.5590>



IÑAKI BARCENA HINOJAL

LILA, ROJO Y VERDE JUNTOS. DEBATES Y PRÁCTICAS ECOSOCIALISTAS FEMINISTAS EN EUSKAL HERRIA* (1990-2020)

Resumen: Este artículo trata de poner en discusión una serie de problemáticas político-sociales, tanto teóricas como prácticas, en torno a lo que denominamos el “ecosocialismo feminista” vasco. Se hace un ejercicio de reflexión sobre el enlace y la alianza entre tres movimientos sociales –sindicalismo, ecologismo y feminismo– en Euskal Herria, haciendo un breve repaso histórico que explique, *grosso modo*, las causas y las dificultades para la construcción de esta corriente ideológica, así como sus debates y campañas.

Palabras clave: capitalismo, ecosocialismo feminista, ideología, movimientos sociales, País Vasco.

PURPLE, RED AND GREEN TOGETHER. ECOSOCIALIST-FEMINIST DEBATES AND PRACTICES IN THE BASQUE COUNTRY (1990-2020)

Abstract: This article discusses a set of both theoretical and practical socio-political problems, on what we call the Basque “ecosocialism-feminism”. It reflects on the link and the alliance among three social movements – unionism, environmentalism and feminism – in the Basque Country (Euskal Herria), making a brief historical review that explains, roughly, the causes and difficulties for the construction of this ideological current, and also their debates and campaigns.

Keywords: Basque Country, capitalism, feminist ecosocialism, ideology, social movements.

* El término Euskal Herria se puede traducir indistintamente como País Vasco (sentido político y geográfico) o como Pueblo Vasco (sentido sociológico). Comprende la Comunidad Autónoma Vasca (Bizkaia, Araba y Gipuzkoa) y la Comunidad Autónoma Navarra en el Estado Español, y los territorios de Lapurdi, Baja Navarra y Zuberoa en el Estado Francés, con una población cercana a los 3 millones de habitantes.

Para resistir a esta pérdida de orientación común, será necesario “aterrizar” en alguna parte. De ahí la importancia de saber cómo orientarse. Y, en consecuencia, de trazar algo así como un mapa de las posiciones impuestas por este nuevo paisaje en el que se redefinen no solamente los afectos de la vida pública, sino también lo que está en juego.

BRUNO LATOUR (2019: 12)

INTRODUCCIÓN

En la actualidad ecosocialismo y ecofeminismo son dos ideologías que parecen avanzar y desarrollarse acompañadas en la sociedad vasca. Al hacer un balance o repaso histórico de las tres últimas décadas, como hipótesis de partida, consideramos que sus propuestas y acciones van ganando espacio en el ámbito territorial de Euskal Herria (EH). Aun siendo estos movimientos vascos –ecologista, sindical y feminista- de orígenes, corrientes y formaciones diversas, observamos que desde hace tiempo la apuesta por la hibridación y la convergencia, tanto ideológica y discursiva como movilizadora, parece avanzar con éxito.

En cuanto a la metodología empleada, hemos estudiado las publicaciones de estos tres movimientos sociales y sus campañas, hemos realizado observaciones participantes en sus acciones y debate, y también realizamos diversas entrevistas.¹ En nuestro análisis observamos una clara ambivalencia. Por un lado, existen y se expresan dificultades para la confluencia; por otro, las reflexiones y la praxis conjuntas son deseadas, factibles y enriquecedoras. Y entonces nos preguntamos: ¿dónde residen esas dificultades y obstáculos?, ¿qué estrategias pueden servir para que sean evitadas, superadas y solucionadas?, ¿cuáles son los puntos de unión y confluencia entre ecologismo, feminismo y sindicalismo en EH?

De este modo, el presente artículo intenta ser un ejercicio bipolar, y por ello un tanto esquizofrénico, que trata de ir desde la calle y los lugares de trabajo y activismo a la academia y desde la investigación universitaria de vuelta a la sociedad civil, aportando datos y razonamientos basados en la experiencia de tres décadas, protagonizada por estos tres agentes sociales (sindicalismo, ecologismo y feminismo). Nuestro objetivo es analizar, tratar de explicar y dar a conocer las diferencias y las posiciones de los diversos actores que se mueven en el espectro político-social de la izquierda sindical, ecologista y feminista vasca. Nuestro reto es intentar encontrar los porqués, tanto de las ausencias

¹ Entrevistas en el ámbito del proyecto de investigación “Nuevas solidaridades, reciprocidades y alianzas: la emergencia de espacios colaborativos de participación política y redefinición de la ciudadanía”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO) de España, referencia CSO2017-82903-R; 2018-2021.

como de la emergencia de alianzas –en pensamiento y acción– entre ecofeministas y ecosocialistas.²

El artículo está estructurado en cuatro apartados. En primer lugar, hacemos un breve y rápido recorrido histórico por los movimientos sociales vascos referidos, desde el final de la dictadura franquista (1975) hasta la actualidad. En segundo lugar, analizamos la genealogía del ecosocialismo-feminismo vasco y sus claves referenciales, sobre todo las venidas de Europa. En tercer lugar, pasamos revista a una serie de campañas y acontecimientos que explicitan la existencia del ecosocialismo feminista vasco donde reflexionamos sobre sus alianzas y encuentros, dando cuenta tanto de sus posibles avances como de las dificultades para su simbiosis. Finalmente, en cuarto lugar, miramos atrás para sacar conclusiones, reflexionar sobre nuestras preguntas e hipótesis y plantear algunos retos para el futuro.

Consideramos, en definitiva, que ahondar en esta vía de estudio y reflexión es una forma de avanzar hacia ese “otro mundo posible” más allá del capitalismo.

1. LA IDIOSINCRASIA DE LA SOCIEDAD CIVIL VASCA. LA EVOLUCIÓN DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN UN PAÍS INDUSTRIAL, PEQUEÑO Y DIVERSO

En casi medio siglo, desde el final de la dictadura franquista, a mediados de los años 70 del siglo XX, hasta la actualidad, los niveles de protesta y movilización social en suelo vasco, por ejemplo, las huelgas generales convocadas en EH, han sido superiores a la media de las sociedades y pueblos que nos circundan, tanto en el Estado español como en Europa,³ si exceptuamos el *tsunami* movilizador soberanista e independentista producido en Cataluña a partir del 2012. Por esta razón, se ha dicho que la sociedad vasca es una *sociedad en movimiento* con un notable grado de politización, asociacionismo y organización social para la defensa de intereses comunes y de valores alternativos al sistema político-económico imperante.

A diferencia de otros países, cuando al final de los años 60 los movimientos estudiantiles y la llamada “nueva izquierda” lanzaban sus proclamas antimperialistas y rechazaban el modelo de crecimiento económico y abundancia material del estado de

² Debemos aclarar que los conceptos de ecofeminismo y ecosocialismo, que desde hace años se utilizan en EH, son poco reconocibles para la mayoría de la sociedad vasca, no así para sus progenitores, los movimientos, campañas y organizaciones sociales que agrupan a feministas, sindicalistas y ecologistas, que, sobre todo en la última década (2010-2020), hacen uso habitual de estos términos en sus publicaciones y campañas.

³ Ejemplo de ello es la movilización ambiental. En el proyecto de investigación TEA (Transformation of Environmental Activism) se comparan varios países europeos (G. Bretaña, Francia, Alemania, Grecia, Italia, Suecia, España y EH) y en este último, el número de protestas ecologistas en la década que transcurre de 1988 a 1997 fue bastante superior a la media europea (cf. Ibarra Güell *et al.*, 2003). Otro ejemplo es la movilización sindical (cf. Jon Las Heras y Lluís Rodríguez *apud* Former, Gessamí (2021), “No es un tópico, en Euskal Herria se pelea mucho: lideramos en número de huelgas en Europa”, *El Salto*, 19 de enero. Consultado el 30.01.2021, en <https://www.elsaltodiario.com/sindicatos/sindicato-ela-peor-pesadilla-prnv>).

bienestar occidental, apostando por la democracia de base, la igualdad de derechos entre los sexos, la no discriminación social o racial, el pacifismo, la no violencia y el ecologismo frente a la energía nuclear, el militarismo, la burocracia estalinista y la Guerra Fría, en EH el contexto político, social y cultural estaba dominado por el enfrentamiento con la dictadura franquista (Álvarez Bragado, 2017; Onaindia, 1985). Incluso en Iparralde (País Vasco francés), las manifestaciones de solidaridad y las campañas de apoyo a refugiados y represaliados por la dictadura española eran más importantes que las lecciones y las secuelas del Mayo francés del 68 (Cassan, 1996; Jacob, 1998).

La poderosa implantación social del nacionalismo vasco, la industrialización y la masiva recepción de emigrantes a principios y a mediados del siglo XX, así como la posterior reconversión industrial de los años 80, la conflictiva convivencia trilingüe (euskera, castellano y francés) o la separación entre la costa cantábrica industrial y el mundo rural y agrícola de la montaña o del interior, el simbiótico ambiente burgués/proletario de las capitales vascas, de sus ciudades y barrios periféricos son aspectos importantes que caracterizan la singularidad cambiante de la sociedad vasca. Por otro lado, la pequeñez del territorio vasco y su diversidad de climas y paisajes, así como la fuerte idiosincrasia de sus pueblos y comarcas son algunos datos que añadidos a los propiamente políticos, ayudan a entender el cómo y el porqué de la fortaleza y diversidad de la movilización social que caracteriza a EH (Ajangiz y Barcena, 2001; Casquette, 1998; Tejerina *et al.*, 1995).⁴ El movimiento obrero industrial y sus organizaciones políticas y sindicales además del movimiento *abertzale* –patriota– de liberación nacional vasco, fueron los dos pilares fundamentales sobre los que se asentó el movimiento de rechazo a la dictadura franquista (Ibarra Güell, 1987; Iriarte Areso, 1995; Letamendia, 1994, Sullivan, 1988). Su permanencia explicará el pluripartidismo y la polarización que, aún en la actualidad, sigue dividiendo al electorado entre nacionalistas vascos y centralistas por un lado y entre izquierdas y derechas por otro.

⁴ Para ahondar en el conocimiento de los movimientos sociales vascos se pueden consultar las publicaciones de los investigadores Pedro Ibarra Güell, Francisco Letamendia, Jone Martínez Palacios, Mario Zubiaga e Iñaki Barcena, en *Ciencia Política*; de Jesús Casquette, Mila Amurrio y Benjamín Tejerina, en *Sociología*; de David Beorlegi, en *Historia*, y, más recientemente, de los grupos de investigación AFIT, NOR, PARTE HARTUZ y EKOPOL de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV-EHU), así como también las publicaciones y anuarios de la Fundación Betiko y de la Fundación Joxemi Zumalabe.

TABLA I – Evolución histórica de los movimientos sociales vascos 1970-2020

Décadas/ aspectos	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2000-2010	2010-2020
Contexto político-social	Franquismo y clandestinidad	Crisis económica y reconversión industrial	Crecimiento económico	Globalización y crisis económica	Neoliberalismo y austeridad
Relaciones con las instituciones	Crisis política y cambio de régimen; Transición democrática	Autonomía vasca y navarra; Nuevas leyes	Conflicto nacional	Conflictos sociales y cuestión nacional; Crisis del Estatuto de Autonomía	Desarme y desaparición de ETA; Cambios de gobierno en Gipuzkoa y Navarra
Organizaciones	Masivas	Coordinadas	Renovación	Pluralidad	Redes y plataformas
Movimientos	Dinamismo	Diversidad	Latencia	Estabilidad	Convergencia
Campañas	Antinuclear Lemoiz; Bai Euskarari; I. Jornadas Feministas	¡OTAN no!; Aborto libre; Autovía de Leitzarain; Movimientos alternativos	Insumisión; Pacificación; Embalse de Itoiz	Foros sociales; Antiglobalización; Violencia sexista; Anti-TAV; Euskararen “Kontseilua”	Gure Esku Dago; Fracking/Garoña; Huelgas 8 marzo; Carta de Derechos Sociales

Fuente: Elaboración propia. Adaptada de Barcena (2002).

La Tabla I explicita esquemáticamente los hitos y características más relevantes en la evolución de los movimientos sociales vascos en el último medio siglo y nos servirá para entender las transformaciones del ecologismo, del feminismo y del sindicalismo, así como las relaciones entre ellos.

Como se puede observar en la tabla, los procesos de institucionalización ocurridos en el sistema político, la crisis y la remodelación de la industria y de la economía que comenzó en la década de 1980, generaron un nuevo espacio de juego y acción para la sociedad civil vasca. Los nuevos procesos de institucionalización y de reconversión industrial conllevaron nuevas protestas y movilizaciones, aunque las respuestas sociales no fueran unitarias ni tan potentes como en la etapa anterior, al final del franquismo (Majuelo Gil, 2000). Así podemos entender mejor la división sindical que, desde principios de los años 80, se produce en el movimiento obrero y en el sindicalismo vasco, que perdurará hasta nuestros días (Elorrieta, 2017; Letamendia, 2004, Unanue Letamendi, 2002).

Como dicen Francisco Letamendia y Jone Martínez Palacios, a partir de los años 80 la acción sindical viene condicionada, en España y en el País Vasco, por las relaciones laborales centralistas impuestas por el Estatuto de los Trabajadores de 1980 y la Ley Orgánica de Libertad Sindical de 1983, y en lo económico, por las

reestructuraciones industriales aplicadas al amparo de las Leyes de Reconversión, que afectan muy negativamente a los pilares del tejido industrial vasco: la construcción de bienes de equipo, la construcción naval y la siderurgia (Letamendia y Martínez Palacios, 2011). Esto sellará la división sindical entre las delegaciones vascas de CC. OO. y UGT,⁵ las dos grandes centrales sindicales españolas, y el resto de los sindicatos que conformarán la mayoría sindical vasca (ELA, LAB, EHNE, STEILAS, ESK, HIRU...)⁶. Esta mayoría sindical va a ser, sin duda, el mejor aliado del ecologismo y del feminismo en la conformación del espacio ecosocialista feminista vasco.

En casi 50 años de movilización cultural, social y política, los movimientos sociales vascos han tejido diversas redes organizativas, han generado discursos y conocimiento, han acumulado experiencia sobre los medios de acción y han aprendido a manejarse en las arenas política y mediática; la espectacularidad e innovación de las acciones⁷ no serán sino un recurso para evidenciar su vitalidad (Barcena y Ajangiz, 2011; Beorlegi, 2009, Letamendia, 2015).

El terreno sociopolítico surgido al final del régimen de Franco, pleno de grandes expectativas de cambio social tras 40 años de dictadura (1939-1978), garantizó la persistencia de una cultura de resistencia, antirrepresiva y de solidaridad, aunque durante la denominada “transición democrática” española y la reforma política y económica acordada en los Pactos de la Moncloa, se frustraron tales aspiraciones de cambio social (Barcena, 2002; Barcena y Ajangiz, 2011).

Las ideas de recuperación lingüística, de respeto a los ecosistemas naturales y el rechazo a la energía nuclear, de igualdad político-social entre los sexos, el rechazo al militarismo o la lucha por la paz siguieron nutriendo un ideario compartido y las transferencias de activistas, formas y propuestas entre movimientos fueron una práctica abundante y común (campana contra la OTAN e insumisión al servicio militar, contra las centrales nucleares de Lemoiz y Garoña, a favor del euskera...).

La nueva administración vasca vino a dotarse de departamentos *ad hoc* (Medio Ambiente, Instituto de la Mujer/Emakunde, etc.) para implementar nuevas políticas públicas y también para convencer al electorado y a la opinión pública de su compromiso público para con los problemas y cuestiones que salían a la luz a través de las críticas ecologistas y feministas. Con todo, tras 40 años de Estatuto de Autonomía, existen hoy pocos espacios de consulta y participación ciudadana y las prácticas o experiencias de

⁵ Comisiones Obreras (CC. OO.) y Unión General de Trabajadores (UGT).

⁶ Eusko Langileen Alkartasuna-Solidaridad de Trabajadores Vascos (ELA), Langile Abertzaleen Batzordeak (LAB), Euskal Herriko Nekazarien Elkartea – Agrupación de Agricultores Vascos (EHNE), Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de Euskadi (STEILAS), Ezker Sindikalaren Kandidaturak – Candidaturas de Izquierda Sindical (ESK), Sindicato de Transportistas (HIRU).

⁷ Sobre este punto recomiendo la tesis doctoral de Arkaitz Letamendia (2015).

codecisión y gestión de las políticas públicas son muy excepcionales y se dan más en los niveles municipales que en el ámbito provincial o autonómico. Quizá por esta razón, los movimientos sociales –en nuestro caso ecologismo, feminismo y sindicalismo– siguen recurriendo con asiduidad a protestas y movilizaciones (Allende, 2002; Asambleas de Mujeres de Euskadi y AIZAN (1986); Coordinadora de Organizaciones Feministas de Euskadi, 1996; Las Heras y Rodríguez, 2020).

Los denominados “nuevos movimientos sociales vascos” (Ibarra Güell, 2005), así como las relaciones entre ellos, son obviamente diferentes a lo que fueron en el tardofranquismo, habiendo evolucionado como puede verse en la Tabla 1. Por ejemplo, sus organizaciones son ahora más autónomas, no estando “tuteladas” como entonces por los partidos de la izquierda. Por otro lado, tienden a autofinanciarse en su mayor parte, liberándose de relaciones clientelares con las instituciones.

Los gobiernos y partidos políticos vascos, de derechas y de izquierdas, han tenido que responder a las nuevas agendas que se han construido a partir de los conflictos suscitados por los nuevos movimientos sociales. Lo cual representa otra manera de hacer política, eso que Dough McAdam, Charles Tilly y Sidney Tarrow ha dado en llamar *contentious politics* (McAdam *et al.*, 2005). A nuestro entender, es en este contexto histórico particular y cambiante donde ha de situarse e interpretarse el nacimiento y desarrollo del ecofeminismo y ecosindicalismo en la sociedad vasca.

2. GENEALOGÍA DEL ECOSOCIALISMO-FEMINISMO VASCO: LA ESTELA EUROPEA

Ecosocialismo y ecofeminismo son dos conceptos que es necesario definir. Para entender los problemas de la construcción del ecosocialismo-feminista (en adelante ESF) recurrimos a Michael Löwy, Jorge Riechmann, Ariel Salleh, Yayo Herrero y Marta Pascual o Mary Mellor para conocer lo que encierran ambos conceptos (Barcena, 2020; Riechmann *et al.* (2018).

Para Jorge Riechmann (2006: 103), el ecosocialismo es un socialismo que toma nota de los fracasos del “socialismo realmente existente” y de la socialdemocracia, que sigue manteniendo los valores de la identidad socialista (igualdad, libertad, comunidad y autorrealización) y la tesis de que estos son irrealizables en el capitalismo por su no aceptación de los límites ecológicos. Para Michael Löwy

la lógica del mercado y la ganancia, del mismo modo que el autoritarismo burocrático del “socialismo real”, son incompatibles con la salvaguarda de los ecosistemas que sustentan la vida. El ecosocialismo critica la ideología de las corrientes dominantes del movimiento obrero, pero reconoce que los trabajadores y sus organizaciones son una fuerza esencial para la transformación radical del

sistema capitalista, y para el establecimiento de una nueva sociedad, socialista y ecologista. (Löwy, 2012: 30)

Ariel Salleh añade que una formulación coherente del ecosocialismo debe incluir el análisis ecofeminista y apunta que el ecofeminismo no debe ser atacado acusándosele de neorromanticismo y de no ser subsumible en la ecología profunda (*deep ecology*), aunque comparte su proyecto de deshacer el artificio ideológico que separa la humanidad de la naturaleza, proyecto que el propio ecosocialismo debe emprender para entender cuáles son las conexiones entre la humanidad y la naturaleza (Salleh, 1992: 231-232).

Para Mary Mellor (1997: 12-13),

El ecofeminismo materialista alcanza más allá del “mercado”, al añadir al materialismo histórico marxista y a su crítica del capitalismo, el análisis de la división sexual del trabajo y de los límites ecológicos de la (re)producción. Desde la perspectiva del materialismo profundo, es tan importante desafiar al capitalismo en las luchas sobre el derecho a una subsistencia ecológicamente sostenible como en las luchas sobre la producción.

Para Pascual y Herrero (Herrero *et al.*, 2011; Pascual Rodríguez y Herrero López, 2010), el ecofeminismo cuestiona la guerra a los cuerpos y los espacios que nos sustentan. A su juicio, no solo somos seres ecodependientes y, por tanto, sujetos a los límites biofísicos del planeta, sino que somos seres interdependientes. Es decir, cada persona, desde que nace hasta que muere, depende absolutamente de que haya otros seres humanos que cuiden de ese cuerpo vulnerable en el que vivimos encarnados, sobre todo en algunos momentos del ciclo vital.

Al tratar de analizar la génesis y el desarrollo del ecosocialismo feminista vasco descubrimos que este tiene sus raíces y sustratos en las propuestas e iniciativas de la izquierda europea. Son las dinámicas, los debates y las publicaciones venidas del lado septentrional de los Pirineos las que han configurado la estela ideológica para construir esta nueva familia de movimientos en EH. Considero que la presentación del Manifiesto Ecosocialista Europeo en EH, en 1991, fue el inicio de un proceso de construcción ideológica de confluencia entre ecologistas, sindicalistas y feministas que aún sigue en marcha 30 años después.

En el verano de 1990 la revista catalana *Mientras Tanto*, en su número 41, publicaba un largo artículo (Antunes *et al.*, 1990), que después sería publicado como libro, titulado “Por una Alternativa Verde en Europa. Manifiesto Ecosocialista”, firmado por Carlos

Antunes, Wilfried Telkämper, Frieder Otto Wolf, Penny Kemp, Isabelle Stengers y Pierre Juquin, representantes de los ideales “roji-verde-lila” de Portugal, República Federal Alemana, Gran Bretaña, Bélgica y Francia, respectivamente.⁸

Como dijo Jorge Riechmann,⁹ uno de los traductores del manifiesto al castellano, esta obra logró catalizar muchos debates sobre izquierda y ecología durante la década de 1990 e inspiró la creación de corrientes ecosocialistas en el seno de diversas organizaciones políticas. Creo que así fue en nuestro caso. La izquierda vasca ya intentaba conjugar sus discursos y campañas en rojo, verde y lila, pero conocer y compartir sus expectativas con organizaciones y activistas ecosocialistas y ecofeministas, de otras partes de Europa y del mundo, fue un nuevo camino a recorrer.

Los impulsores y firmantes del Manifiesto Ecosocialista europeo subrayaban la pertinencia de la vertebración y la simbiosis sociopolítica, teórica y práctica de feministas, sindicalista y ecologistas, y remarcaban la existencia de dos lógicas excluyentes que creaban una barricada insoslayable. Por un lado, la lógica autónoma del crecimiento económico y, frente a ella, la lógica de la vida y de los problemas sociales. Partiendo de esta segunda lógica y basándose en una nueva radicalidad que trate de poner a la economía en el lugar que le corresponde, se aboga por la autodeterminación y la soberanía de las personas y de los pueblos, como trabajadores y consumidores, para insertarse de forma equilibrada en los ciclos y ecosistemas naturales.

El segundo capítulo del manifiesto está dedicado a la liberación de las mujeres, haciendo un repaso de las luchas de estas contra el patriarcado en el ámbito laboral, la defensa de los cuerpos y la liberación sexual, cuestionando todas las relaciones que alejan a las mujeres de las instituciones de poder político, relegando su rol y función al ámbito familiar y privado. Como resumen de este apartado podemos leer: “el ecosocialismo será feminista o no será” (Antunes *et al.*, 1990: 85).

En el primer apartado hemos podido observar que la sociedad vasca está conformada por una economía más industrial que agraria y cuenta con una izquierda y un movimiento sindical fuerte y movilizador. Un país pequeño donde las iniciativas y acciones del ecologismo son cambiantes, aunque perduran desde su nacimiento hace 50 años;¹⁰ donde el movimiento feminista sigue aumentando su peso en todos los

⁸ Se publicó en varios idiomas; en 1991 en castellano, por Libros de la Catarata, y en 1992 en euskera/lengua vasca, conjuntamente por Libros de la Catarata y Bakeaz. Existe otro “Manifiesto Ecosocialista” publicado por Joel Kovel y Michael Löwy (2001).

⁹ Alocución 30 años después de la publicación del Manifiesto Ecosocialista Europeo, en el Congreso de la Sociedad Académica de Filosofía “Racionalidad, Ecológica, Mundialización”, 14-19 de septiembre de 2019, Madrid, España.

¹⁰ Investigadores y ecologistas suelen coincidir en que fue en Erandio (Bizkaia), en 1969, durante las protestas contra las emisiones de gases y la contaminación atmosférica que asfixiaba a la población y en cuyas movilizaciones Josu Murueta y Antón Fernández fueron asesinados por la Policía Nacional, donde comenzaron las luchas ecosociales vascas. El libro de Josu Cerrato (1994), *Erandio. Kutsadura odola edan dio*, relata lo acontecido.

ámbitos de la vida social, económica y política, y donde el sindicalismo es más movimentista que en otros lugares de Europa (Barcena *et al.*, 2003; Irureta Azkune, 2019; Las Heras y Rodríguez, 2020).

El ecosocialismo feminista implica la hibridación y ensamblaje de tres corrientes ideológicas o de tres movimientos sociales variopintos. Sabemos que el ecologismo, el feminismo y las diversas genealogías de la izquierda sindical y política representan movimientos variados y complejos. No existe una sola línea, sino todo lo contrario (Barcena, 2015).

En el marxismo, en el anarquismo o en el sindicalismo –también en el ecologismo y en el feminismo– algunas corrientes son partidarias de esta hibridación y alianza ideológica, en cambio, otras no. Algunos siguen afirmando que la contradicción o crisis más evidente en su ámbito es la principal (provenga del patriarcado, del capitalismo o de la crisis ecológica) y, como consecuencia de esa priorización, no son partidarios de hibridarse. Para estas personas, organizaciones o corrientes el resto de cuestiones serían contradicciones secundarias, frente a la de su propia identidad (contradicción principal) y, siendo subsidiarias, no pueden, ni deben, estar al mismo nivel. Dado el actual proceso de hibridación, posiblemente este sea el mayor problema a sortear.

3. DE LA TEORÍA A LA PRAXIS. ANÁLISIS DE LAS CAMPAÑAS Y MOVILIZACIONES DEL ECOSOCIALISMO FEMINISTA VASCO Y REFLEXIONES UNIVERSITARIAS

A continuación, vamos a tratar de enumerar y analizar las que a nuestro juicio han sido las principales vivencias y eventos que han nutrido al ESF vasco en la última década, para averiguar cuáles son sus “nuevos” aportes. Por cuestiones de espacio, tales experiencias se citan someramente, vislumbrando el repertorio de acciones de esta nueva corriente ideológica que avanza por EH.

TABLA II – Principales experiencias y eventos del ESF vasco

Experiencia	Fechas	Tipo de evento	Promotores/Información	Características
Alternatiben Herria	2013-2015-2018 Baiona, Donostia, Bilbao, Baiona	Miles de personas, cientos de experiencias y debates.	BIZI! – Carta de Derechos Sociales y Movimientos sociales diversos. Cf. https://alternatibenherria.eu/s/ y https://bizimugi.eu/eu?s=alternatiba	Demostración de experiencias un día/una ciudad
Carta de derechos sociales	Nace en 2015	145 organizaciones en 130 pueblos.	Mayoría sindical vasca y movimientos sociales. Cf. http://eskubidesozialenkarta.com/	Red de organizaciones, campañas y huelgas
Espacio ecosocialista vasco	2016 – III Encuentros internacionales	Iniciativa de propuestas y campañas	Grupos organizadores de los Encuentros Internacionales 2016. Cf. https://guneekosozialista.noblogs.org/	Red de activistas ecosocialistas y ecofeministas
Nuevas voces ecofeministas y sindicalistas	Huelgas 8 de marzo (2017-2018-2019)	Encuentros, movilizaciones. Huelgas de mujeres	Grupos ecologistas y feministas. Sindicatos. Cf. https://www.ekologistakmar txan.org/es/2018/02/02/ y https://www.feministas.org/euskal-herriko-v-jardunaldi .	Jornadas y encuentros. Huelgas.
Juventud ecologista en acción	2018-2019	Movilizaciones en institutos y calles. Huelga 27.09.2019	Jóvenes de institutos. Fridays for Future en todas las capitales vascas. Cf. https://twitter.com/ffdonostia?lang=es y https://twitter.com/fff_bilbao?lang=es	Acciones de protestas y huelgas escolares.
Huelga general	31 de enero del 2019	Huelga general exitosa. Movilizaciones en ciudades y pueblos.	ELA, LAB, ESK, STEILAS, EHNE; HIRU, ETXALDE, Carta de Derechos Sociales, grupos ecologistas y feministas, jóvenes y pensionistas. Cf. http://eskubidesozialenkarta.com/	Trabajos, vidas y pensiones dignas

Fuente: Elaboración propia.

Estas experiencias prácticas, movilizaciones conjuntas y campañas compartidas marcan una línea de pensamiento y acción alternativa al capitalismo y reafirman que la hibridación y la colaboración entre el feminismo, el ecologismo y el sindicalismo vasco son posibles y fructíferas. De su análisis y estudio recogemos cinco características:

a) Nuevas estrategias de lucha como Alternatiben Herria. El fracaso político de la Cumbre de Copenhage (COP15) hizo que el movimiento por la justicia climática cambiara el foco y dejara de pensar en presionar a las multinacionales y a los gobiernos para mirar, movilizar y fortalecer sus bases sociales, y dar a conocer la multitud de

casos, campañas, planes y proyectos que desde la economía social hasta el cooperativismo, desde las escuelas a los grupos de consumo o desde las monedas alternativas, como el EUSKO,¹¹ a los medios de comunicación alternativos, trabajan reduciendo los consumos y las emisiones. Construir de abajo arriba, horizontalmente y en red.

b) Creación de redes intermovimentistas. Carta de los Derechos Sociales de Euskal Herria, como ejemplo. Una red de movimientos y organizaciones donde se recogen las aspiraciones y reivindicaciones más sentidas de la clase trabajadora y de amplios sectores populares (mujeres y hombres, jóvenes, mayores, migrantes, personas presas, marginados, personas con diversidad funcional...) para la defensa y extensión de sus derechos frente a las políticas neoliberales. Ha estado presente de forma principal y relevante en los “Alternatiben Herria” y en huelgas generales como la de enero del 2020.

c) Construcción del espacio ecosocialista feminista vasco. Esta iniciativa surgió al finalizar los III Encuentros Ecosocialistas Internacionales celebrados en Bilbao en 2016. Una delegación ecosindical vasca había participado en los primeros Encuentros Ecosocialistas Internacionales en Suiza (enero del 2014) y también en los II Encuentros Ecosocialistas Internacionales que se celebraron en Madrid en junio del 2015.

Los III Encuentros se celebraron a finales de septiembre del 2016 en Bilbao bajo el lema “Urgencia ecológica y emergencia social: construyendo alternativas a los desafíos ecosociales”. En su organización participaron los sindicatos ELA, LAB, ESK, EHNE Bizkaia y Steilas; los partidos políticos Sortu, Podemos, Alternatiba, Aralar, Equo y Antikapitalistak; además de la fundación ecosocialista Hitz & Hitz, la asociación Ekologistak Martxan y la ONG Mugarik Gabe. A pesar de que uno de los días del evento, el domingo 25 de septiembre, coincidía con las elecciones al Parlamento Vasco¹² y los organizadores decidieron no alterar el programa, no obstante, la participación fue alta, congregando a más de 350 personas en la Universidad del País Vasco.

El Espacio ESF vasco no pretende crear otra estructura o aparato organizativo, ni una nueva mesa de organismos (ni sectorial, ni transversal), sino explorar la viabilidad de juntar un grupo diverso de personas en colaboración estable para extender las ideas y, sobre todo, las prácticas ecosocialistas feministas. Entre sus actividades formativas podemos destacar la Escuela Popular Ecosocialista y la elaboración participativa y

¹¹ El eusko, es una moneda local de Ipar EH, creada en 2013, que ha alcanzado la cifra récord del millón de euros en 2018, convirtiéndose en la moneda local más importante en Europa, por delante del Chiemgauer alemán y de la divisa local inglesa Bristol Pound.

¹² Los resultados de las dos coaliciones de la izquierda vasca –ambas colaboradoras en la organización de los III Encuentros Ecosocialistas– en estas elecciones al Parlamento Vasco fueron un 21 % (17 escaños) para EH Bildu y un 14 % para Elkarrekin PODEMOS (11 escaños), que sumaban 28 escaños de 75. A nuestro entender, es un dato relevante el hecho de que el 35 % de esta institución autonómica apoye las iniciativas ecosocialistas y ecofeministas.

democrática de una “Estrategia de Transición Ecosocial” para el 2030 en EH, con 14 líneas de acción (clima y energía, soberanía alimentaria, reparto de riqueza, cuidados, biodiversidad...) y basada en cuatro ejes o miradas: una sociedad vasca que se ajusta a los límites y equilibrios de la naturaleza (*sostenibilidad*), que garantice y priorice los trabajos de mantenimiento de la vida, los cuidados (*ecofeminista*), orientada a la satisfacción de las necesidades básicas de todas las personas (*justa*) y que lo haga de forma democrática y soberana (*autogestión*).

d) Actores colectivos con voces, discursos y estrategias renovadoras. Aunque las iniciativas ecofeministas no son todavía muy relevantes, en proporción a la fuerza, el crecimiento y el impacto que el movimiento feminista vasco ha desarrollado en los últimos años, encontramos iniciativas ecofeministas que denuncian los impactos diferenciados del actual modelo energético en las mujeres y en personas con diversidad sexual, su exclusión de las esferas de poder de dicho sector, y que pretenden dar visibilidad a las mujeres que están trabajando por una transición energética justa y sostenible. Otro ámbito de trabajo es el agroecológico y el de la soberanía alimentaria, donde podemos citar como ejemplo a las mujeres de Etxalde,¹³ ligadas a la Marcha Mundial de las Mujeres.¹⁴ Además, son de especial relevancia las largas huelgas de trabajadoras de las residencias de ancianos en Bizkaia y Gipuzkoa, de gran impacto social, que han revelado la existencia de una brecha salarial y un mundo de precariedad feminizada, que por fin ha tenido una enérgica respuesta sindical.¹⁵

Por otro lado, en EH, al igual que en otras partes del planeta, una nueva generación de ecologistas organizados en grupos como Fridays for Future, Extinction Rebellion, o Rise 2020 ha movilizado a miles de jóvenes. Si esta nueva savia ecologista –con maneras de pensar, hacer y organizarse distintas–, está relacionada o no con el ideario ESF es todavía una incógnita,¹⁶ pero sus críticas al modo de producción y consumo capitalista, y su lectura del ecofeminismo apuntan en esa dirección.

e) La huelga como herramienta de unidad y lucha. La huelga general del 30 de enero del 2020, convocada bajo el lema “Trabajos, vidas, pensiones dignas” por los sindicatos vascos junto –y esta es la verdadera novedad– a otra pluralidad de agentes sociales

¹³ Etxalde es un movimiento social vasco por la soberanía alimentaria, cuyo germen principal es EHNE – Bizkaia [Euskal Herriko Nekazarien Elkartasuna– Unidad Agraria del País Vasco] una organización profesional agraria, nacida y legalizada en los años 1976-1977 que, tras muchos años de andadura reivindicativa y propositiva, tiene como principal objetivo impulsar la soberanía alimentaria en EH, principio clave que implica capacidad de decidir, vinculado a lo que una sociedad bien informada quiere, que es una producción agroecológica cercana que garantice la salubridad, la calidad alimentaria y el respeto al medio ambiente y al clima, además del empleo y la vitalidad del medio rural (cf. <http://www.elikaherria.eus/>; consultado 25.02.2020).

¹⁴ Cf. <https://www.emakumeenmundumartxa.eus/es/>. Consultado el 18.01.2020.

¹⁵ Se puede consultar el libro de Onintza Irureta Azkune (2019).

¹⁶ Sobre esta cuestión, es interesante leer la editorial y el contenido de algunos artículos del n.º 58 de la revista *Ecología Política*, dedicado al tema “¿Auge o crisis del ecologismo?”, 2019, Barcelona. Consultado el 18.01.2020, en <https://www.ecologiapolitica.info/?product=58-ecologismo>.

convocantes (pensionistas, feministas, ecologistas, antirracistas...), ha sido el hito movilizador ecosocialista que más impacto ha tenido en la vida social y política vasca en los últimos años. Como dicen los economistas Jon Las Heras y Lluís Rodríguez:

El ciclo de huelgas generales poscrisis abierto por las huelgas feministas y en defensa del clima, trasciende la división sindicatos/movimientos sociales profundizando la alianza entre las diferentes organizaciones y sensibilidades, crucial a la hora de establecer movimientos contrahegemónicos con implante social. [...] se han creado más de 170 comités de huelga en pueblos y ciudades del país [...] llegando a adherirse a la misma más de 1.500 empresas y administraciones.¹⁷

Por otro lado, y con el propósito de enriquecer nuestro análisis, incluimos una serie de reflexiones obtenidas en las aulas universitarias. Desde el año 2015, en siete ocasiones hemos tenido la oportunidad de realizar un ejercicio de reflexión y debate con el alumnado universitario en clases de máster y en universidades de verano, realizando un *roll-playing* sobre las ventajas y desventajas de la alianza e hibridación entre ecologistas, feministas y sindicalistas. Obviamente, algunos de ellos y ellas son activistas de estos movimientos y conocen las problemáticas aludidas. Las preguntas son: ¿qué pueden ganar y perder en sus alianzas?, ¿dónde están los problemas para la colaboración? Dividimos la clase en grupos de cinco personas, para que todas puedan participar. A cada grupo se le asigna un rol o identidad. Un grupo de ecologistas, otro de feministas y otro de sindicalistas, y se les pide que piensen, discutan y escriban las ventajas e inconvenientes de las alianzas con los otros dos movimientos. Tras un debate en el que se busca la participación de todas las personas del grupo, se hace la exposición de las ventajas y desventajas, se escriben en la pizarra y se discute su pertinencia. Hemos realizado una síntesis de las respuestas acumuladas durante los siete ejercicios realizados en estos últimos seis años (Tabla II) con el alumnado universitario vasco consultado (150-160 personas). El ejercicio tan sólo tiene un mero carácter descriptivo y enunciativo de los puntos de fricción y de acercamiento. No más.

¹⁷ Jon Las Heras y Lluís Rodríguez Algans (2020), “30 de enero: huelga general”, *VientoSur*, 28 de enero; consultado el 03.06.2020, en <https://vientosur.info/30-de-enero-huelga-general-15558/>. También es interesante la reflexión del Espacio Ecosocialista Vasco (consultado el 17.04.2020, en <https://guneekosozialista.noblogs.org/post/2020/01/28/una-mirada-ecosocialista>).

TABLA III – Ventajas e inconvenientes de las alianzas del ecosocialismo feminista a juicio de un elenco de estudiantes universitarios vascos

Alianza	Ventajas	Desventajas
Ecologismo + Socialismo	Crítica a la lógica del crecimiento Transición o metamorfosis socioecológica Cambio del paradigma de progreso	Socialismo productivista Elegir: ¿pan o tanques? Diversidad cultural mundial Capitalismo verde
Socialismo + Feminismo	Visión amplia del trabajo. Distinto del empleo. Proyecto para todos y todas “Buen vivir” como objetivo. Feminismo del 99%	Patriarcado también en la izquierda Mujeres “competencia” para empleo de los hombres Choque entre economicismo y política de la vida
Feminismo + Ecologismo	Reconocimiento de la ecoddependencia e interdependencia Protección de seres humanos y otros seres vivos Beneficios emocionales y materiales Lógica de conservación vs. producción	Ambas ideologías muy divididas Falta de cohesión social entre los derechos de las personas y de la naturaleza “Naturalización” de las mujeres Feminismo, como propio de las mujeres, no como beneficio de toda la sociedad

Fuente: Elaboración propia.

A la vista de los problemas y ventajas enumerados podemos apuntar algunas evidencias corroboradas en las entrevistas, debates y publicaciones en el ámbito vasco. Ecologismo y socialismo han sido históricamente aliados, aunque también antagonistas. En EH existen alianzas y campañas conjuntas, como hemos visto anteriormente, así como desencuentros y fricciones en este medio siglo de vivencias comunes. Mientras para el movimiento obrero y sindical el quid de la cuestión mira más a cómo repartir el “pastel” productivo y a las condiciones de trabajo, para los y las ecologistas el problema no está tanto en ese reparto final. Se trataría más de apuntar a la raíz, a lo que se produce y cómo se produce, a lo que se consume y cómo se consume, y al propio tamaño del “pastel” que no puede –ni debe– seguir creciendo indefinidamente, por los propios límites naturales. Y, por supuesto, pero sólo como una cuestión más, a cómo se reparte. Todas ellas son cuestiones que ha discutido y reflexionado durante estas tres últimas décadas el denominado ecosindicalismo vasco (Barcena, 2005b).

Vivimos una época de crisis civilizatoria (Fernández Buey, 2009) donde la crisis del modelo de relaciones socioeconómicas se suma a otras crisis sistémicas (cuidados, migratoria, democrática, energética...) y donde la crisis ecológica aparece siempre al lado. El ecosocialismo y, en este caso, también el ecosindicalismo recomiendan no

separar ambas crisis, sino relacionarlas y aunar fuerzas para la superación de ambas. Como afirmábamos hace ya 15 años,

el sindicalismo vasco por su fuerza estructural y por su amplia dimensión social puede ayudar al ecologismo a salir del localismo y a poner en práctica algunas alternativas que generen salud y empleo. Los proyectos ecosindicales deben profundizarse y dirigirse especialmente a los comités de empresa con propuestas específicas (legislación medioambiental, reconversión hacia la producción limpia, elusión de residuos tóxicos, ahorro energético, transporte público, colectivo, no motorizado... (Barcena, 2005a: 26)

Si pasamos al siguiente peldaño, el de las alianzas entre socialismo y feminismo, podríamos decir que la unión empezó bien, ya que desde sus orígenes el sindicalismo defendió el acceso de las mujeres al trabajo asalariado y también sus derechos laborales con el fin de que su conciencia emancipatoria se vinculara a los intereses de la clase obrera. La igualdad política entre los sexos y la igualdad social eran objetivos a alcanzar. Sin embargo, la historia ha demostrado, tanto en Oriente como en Occidente y también en EH, que la igualdad jurídica formal y la incorporación al mundo laboral no ha traído consigo la liberación de las mujeres –ni la sexual, ni la social, ni la económica. El feminismo ha denunciado, tanto en los países capitalistas como en los del “socialismo real”, que esta alianza no solo ha sido traicionada, sino que ha traído consigo el llamado “malestar de la emancipación”, que conlleva la invisibilidad del trabajo femenino en la reproducción de la mano de obra o en las tareas familiares (Federici, 2013, Perez Orozco, 2006), esto es, en los trabajos que hacen posible el mantenimiento de la vida en general.

Sin embargo, recuperar y renovar la alianza con la izquierda en forma positiva sigue siendo uno de los reclamos de quienes se reivindican del *Feminismo del 99%*, el que hace de la huelga su arma política, rediseñando sus alianzas políticas y recuperando las luchas históricas por los derechos de las trabajadoras, la justicia social y el trabajo (remunerado o no) de aquellas que sostienen la vida. El feminismo de la huelga, como hemos visto también en el caso de EH, abre la posibilidad “[...] de una nueva fase sin precedentes de la lucha de clases: feminista, internacionalista, ecologista y antirracista”.¹⁸

¹⁸ El Manifiesto “Un feminismo para el 99%: por eso las mujeres haremos huelga este año”, del 2017, se puede leer en <https://ctxt.es/es/20180124/Politica/17499/angela-davis-nancy-fraser-linda-alcott-cinzia-aruzza-Tithi-Bhattacharya-Rosa-Clemente-Zillah-Eisenstein-Liza-Featherstone-Barbara-Smith-Keeanga-Yamahita-Taylor-feminismo-strike-huelga-8-de-marzo-lucha-machismo-metoo-timesup.htm> (consultado el 31.01.2018). Está publicado en formato libro en Arruzza *et al.* (2019) y existe una versión del feminismo del Estado español, publicada por CTXT junto a Lengua de Trapo.

Pasando al tercer estrato, es precisamente en ese *Feminismo del 99%* que combate las políticas neoliberales, donde encontramos la invitación para la alianza ecologista-feminista. “Prácticamente nadie –con la excepción parcial del 1 %– se libra de los impactos de las perturbaciones políticas, la precariedad económica y el agotamiento socio-reproductivo. Y, por supuesto, el cambio climático amenaza con destruir cualquier tipo de vida en el planeta” leemos en su Manifiesto de la Huelga Feminista del 2017 (cf. Arruzza *et al.*, 2019). En EH las huelgas y movilizaciones del 8 de marzo del 2017, 2018 y 2019 han tenido un impacto movilizador y una visibilización social y mediática sin precedentes.

Herrero, una persona clave en lo referente al debate y la siembra de las ideas ecofeministas en EH, tanto en el ámbito del feminismo y el sindicalismo como en el ámbito ecologista del que procede, considera normal que una parte del feminismo desconfíe de la “naturalización” de las mujeres, puesto que esto ha llevado a su opresión y exclusión histórica; no obstante, puntualiza:

Su posición de sometimiento también ha sido al tiempo una posición en cierto modo privilegiada para poder construir conocimientos relativos a la crianza, la alimentación, la salud, la agricultura, la protección, los afectos, la compañía, la ética, la cohesión comunitaria, la educación y la defensa del medio natural que permite la vida. (Pascual Rodríguez y Herrero López, 2010: 9)

Ahí mismo reside la capacidad del ecofeminismo para tender lazos de defensa de la vida, tanto de la gente como de los ecosistemas.

4. EL SENTIDO DEL ESF VASCO. CONSIDERACIONES FINALES Y RETOS PARA EL FUTURO

Como cierre de este texto, queremos señalar una serie de singularidades de la alianza “lila-roji-verde” en EH y también las dificultades para su desarrollo y pervivencia.

Al comienzo de nuestro artículo nos preguntábamos: ¿dónde residen las dificultades y obstáculos para la confluencia entre ecologismo, feminismo y sindicalismo en EH?, ¿qué estrategias pueden servir para la superación de tales obstáculos?, ¿cuáles son los puntos de unión y confluencia más relevantes del ESF vasco?

Como hemos visto en el apartado anterior, la creación de estrategias de lucha y alianzas intermovimentistas es una “nueva” realidad en marcha, así como la aparición de espacios de colaboración y de actores colectivos con voces, discursos y estrategias renovadoras, y también herramientas unificadoras y vertebradoras, como la huelga general, que hasta ahora han dado resultados satisfactorios y que pueden alimentar las alianzas futuras del ESF vasco.

Además, ecofeministas como Herrero pronostican y avisan que los conocimientos de las mujeres han demostrado ser más acordes con la pervivencia de la especie que los contruidos y practicados por la cultura patriarcal y por el mercado. Esto es: “La cultura del cuidado tendrá que ser rescatada y servir de inspiración central a una sociedad social y ecológicamente sostenible” (Pascual Rodríguez y Herrero López, 2010: 9). Eso que algunas feministas llaman “ciudadanía” (cuidados+ciudadanía) es un concepto vital en el momento actual, una consigna de lucha que ya figura en las agendas de sindicatos y grupos ecologistas vascos.

Entre las dificultades, a mi juicio, la primera reside en la gran asimetría de fuerzas entre los valores y marcos cognitivos que apuntalan la sociedad capitalista y los defendidos por el ESF. A continuación presentamos un cuadro donde se recoge nuestra visión de la disparidad de *frames* o encuadres cognitivos e interpretativos que se disputan en el seno la sociedad vasca, al igual que en otras sociedades occidentales e, incluso, en países del Sur Global.

TABLA IV – Confrontación de valores y encuadres ideológicos

CAPITALISMO NEOLIBERAL	ECOSOCIALISMO FEMINISTA (ESF)
COMPETITIVIDAD Sujeto BBVA (Blanco, Burgués, Varón, Autónomo)	SOLIDARIDAD “Auzolana” (trabajo comunitario) – “Ciudadanía”
CRECIMIENTO Económico, ilimitado	DECRECIMIENTO JUSTO Y SOSTENIBLE Transición/Metamorfosis
DESARROLLO sostenible (adjetivo) Alta velocidad Excelencia – Elitismo	SOSTENIBILIDAD (sustantivación) Lujosa pobreza “Slow” – Lentitud/Proximidad. Km-0
GOBERNANZA (Gobierno Multinivel) Privado-Público Prometeísmo	DEMOCRACIA PARTICIPATIVA y DIRECTA Defensa del “Común” Biofilia – Biomímesis
INNOVACIÓN TECNOLÓGICA Robotización – Digitalización – Automatización	Crítica a la TECNOLATRÍA Trabajos dignos/sostenibles/ecológicos

Fuente: Elaboración propia.

Debemos ser conscientes de la enorme desigualdad y la asimetría de fuerzas y recursos existentes entre los bandos enfrentados en esta lucha conceptual. La hegemonía ideológica de la primera columna y la supremacía de los marcos valorativos e interpretativos de la realidad social, cultural, económica y política en el sistema capitalista es evidentemente desfavorable para las personas y organizaciones valedoras de la segunda columna. Asumiendo este escenario desequilibrado y desfavorable, pensamos –como diría George Lakoff– que tener una batería de “contra-frames” para responder y contrarrestar al adversario ideológico es siempre un buen punto de partida.

Trenzar las visiones y las manos de quienes, desde el mundo sindical –industrial o agrario–, desde el ecofeminismo y desde la ecología política, se enfrentan a la crisis civilizatoria en la que nos ha sumergido el desorden capitalista es una forma de “aterrizar”, como nos propone Bruno Latour.

Además, frente a quienes menosprecian tales estrategias de vertebración y pluralismo, y a los que dentro del sindicalismo, el feminismo o el ecologismo vasco, dan por superadas las clases sociales o las diferencias entre izquierdas y derechas, pensamos como escribió Boris Frankel en *Los utópicos posindustriales*:

Si la izquierda hace oídos sordos a las críticas a la sociedad existente de las ecofeministas y de los ecosocialistas se autocondenará a un futuro de conservadurismo político y de marginación. Por otro lado, sin la fuerza político-económica y la experiencia del movimiento obrero, los movimientos alternativos están igualmente condenados a desaparecer bajo el peso de las fuerzas políticas conservadoras que constituyen una seria amenaza para el conjunto de todo el planeta. (Frankel, 1989: 232)

Otra de las cuestiones que complica el escenario del ESF, más allá del pensamiento neoliberal y del populismo reaccionario y “negacionista” en alza, es la discusión entre quienes desde posiciones ecosocialistas creen que necesitamos un nuevo pacto social verde –el denominado Green New Deal– que reactive la economía por la vía de los negocios verdes y quienes desde el mismo campo ecosocialista y feminista creen que al mercado capitalista, sea marrón o verde, le sobran personas y empleos. El debate está abierto y ambas posiciones encuentran adeptos en el ESF vasco. Seguir debatiendo y, sobre todo, seguir actuando conjuntamente es buen camino a recorrer a pesar de las diferencias políticas existentes, como reflejan los actuales debates en torno a los fondos del programa *Next Generation* de la Unión Europea.

Otro de los desafíos más importantes del ESF vasco tiene que ver con los tiempos, con el corto y el medio plazo. Su proyecto plantea constituir una red colaborativa, lo más amplia y plural posible, a favor de la vida, la dignidad, la justicia y la defensa de *Amalurra* (Madre Tierra). Una alianza –de personas y movimientos sociales– en red, que asuma y proponga medidas urgentes a corto plazo (priorizar y reforzar los servicios públicos que garanticen las necesidades básicas de salud, educación, alimentación, cuidado, energía, agua, vivienda, gestión de residuos, etc.) y que incluya medidas, plazos y presupuesto para su realización, como ya se está promoviendo desde el movimiento feminista y la Carta de Derechos Sociales.

Esta urgencia, a su entender, deberá combinarse y compaginarse con una visión a medio plazo (2030, por ejemplo) que impulse un proceso de transición/metamorfosis ecosocial, para reducir la producción y el consumo de energía y materiales, y para promover los sectores clave que sirven para cubrir las necesidades básicas (agroecología, cuidados, sanidad...), además de priorizar la producción y el consumo local, y suprimir o reconvertir los sectores más contaminantes y perjudiciales para la vida (armas, automóviles, grandes infraestructuras...).

Todo ello, acelerando el reparto de la riqueza y el trabajo (productivo y reproductivo), instaurando una fiscalidad progresiva y redistributiva, impidiendo los despidos que se van a plantear en las futuras reestructuraciones y garantizando transiciones justas. Sin olvidar que en estos procesos habrá que impulsar los necesarios debates y propuestas sobre los límites a la propiedad privada o la renta básica universal.

En este punto es interesante la reflexión planteada desde el Espacio Ecosocialista Vasco que en tiempos de pandemia y estudiando los retos venideros, advierte que se aproxima un “Tiempo para la Audacia” que explicita la pugna ideológica en la que nos estamos moviendo, y denuncia

las señales de autoritarismo, militarismo, control social y recentralización que estamos viviendo. No es aventurado afirmar que, al final de esta crisis sanitaria, existirá un grave riesgo de que ese “kit autoritario” se siga utilizando para poner en marcha otra “doctrina del shock”, como siempre en beneficio exclusivo de las élites.¹⁹

El proceso de empoderamiento de la ciudadanía supone promover la participación y el poder de decisión de las comunidades, de los trabajadores y las trabajadoras en las empresas, así como apoyar y fortalecer las iniciativas autogestionarias y la economía social y solidaria, y cuantas iniciativas comunitarias de solidaridad puedan ir surgiendo en EH.

En resumen, en palabras del Espacio Ecosocialista Vasco se necesita audacia para: **cuidar** (red de cuidados); **proteger** (servicios públicos básicos); **reducir** (producción, consumo, etc.); **distribuir** (riqueza y trabajo), y **reforzar** (empoderamiento de la ciudadanía). Estos podrían ser algunos de los retos del ecosocialista-feminista vasco para los tiempos venideros.

Revisado por José Morales

¹⁹ Apraiz, Itxaso; Hernandez Abaitua, Ritxi; Etxeandia, Tomi (2020), “Tiempo para la audacia: actuar por la vía del ecosocialismo-feminista”, *Euskal Gune ekosozialista*, 11 de abril. Consultado el 07.03.2020, en <https://guneekosozialista.noblogs.org/post/2020/04/11/ausardiaren-garaia-tiempo-para-la-audacia>.

IÑAKI BARCENA HINOJAL

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
Barrio Sarriena s/n, 48940 Leioa, Bizkaia España
Contacto: inaki.barcena@ehu.eus

Recibido: 14.04.2020

Aceptación comunicada: 24.04.2021

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ajangiz, Rafael; Barcena, Iñaki (2001), “Euskal Herriko Gizarte Mugimenduak”, *Giza Eskubideei buruzko Koadernoak/Cuadernos de Derechos Humanos*, vol. 14. Bilbao: Deustuko Unibertsitatea, Giza Eskubideen Institutua.
- Allende, Jose (2002), “Medio ambiente, sostenibilidad y sociedad civil en Euskal Herria”, in *XV Congreso de Estudios Vascos: Ciencia y cultura vasca, y redes telemáticas*, Actas de Congreso. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 489-496.
- Álvarez Bragado, Eduardo (2017), “El problema vasco en la transición democrática española (1975-1979). Acción política y competencia entre identidades”. Tesis Doctoral, Departamento de Historia de las Ideas y del Pensamiento Político, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid.
- Antunes, Carlos; Juquin, Pierre; Kemp, Penny; Stengers, Isabelle; Telkämper Wilfried; Wolf, Frieder Otto (1990), “Por una alternativa verde en Europa. Manifiesto Ecosocialista”, *Mientras Tanto*, 41, 59-171.
- Arruzza, Cinzia; Bhattacharya, Tithi; Fraser, Nancy (2019), *Feminismo para el 99%. Un manifiesto*. S.l.: Herder. Traducción de Antoni Martínez Riu [ed. e-book].
- Asambleas de Mujeres de Euskadi; AIZAN (1986), *Euskadiko Emakumeen II. Topaketak/ II Jornadas Feministas de Euskadi*. Bilbao: Asambleas de Mujeres de Euskadi/AIZAN.
- Barcena, Iñaki (2002), “Euskal gizarte zibilaren bilakaera historikoa (The Historical Evolution of Basque Civil Society)”, in *XV Congreso de Estudios Vascos: Ciencia y cultura vasca, y redes telemáticas*, Actas de Congreso. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 469-478.
- Barcena, Iñaki (2005a), *Ekosindikalismoa: Ekologismoaren eta sindikalismoaren arteko kontraesanak eta kideotasunak*. Bilbao: Fundación Manu Robles Aranguiz (ELA).
- Barcena, Iñaki (2005b), “Ocho tesis ecosindicalistas. Contradicciones y afinidades entre ecologismo y sindicalismo”, *Viento Sur*, 80, 85-96.
- Barcena, Iñaki (2015), “El eco-socialismo-feminista frente a la crisis civilizatoria”, in Marcos Engelken-Jorge; Mercè Cortina Oriol; Noemi Bergantiños (eds.), *Contextos y perspectivas de la democracia: ensayos en honor a Pedro Ibarra Güell*. Iruña/Pamplona: Pamiela Universitas.

- Barcena, Iñaki (2020), "Ecosocialismo", in Joan Antón; Xavier Torrens (eds.), *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*. Madrid: Tecnos.
- Barcena, Iñaki; Ajangiz, Rafael (2011), "Basque Social Movements: Euskara, Feminism and Environmentalism", in Pedro Ibarra Güell; Xabier Irujo Ametzaga (eds.), *Basque Political Systems*. Reno: University of Nevada, 219-234.
- Barcena, Iñaki; Ibarra, Pedro; Zubiaga, Mario (1995), *Nacionalismo y Ecología. Conflicto e institucionalización en el movimiento ecologista vasco*. Madrid: Libros de la Catarata.
- Beorlegi, David (2009), "Los nuevos movimientos sociales en Euskal Herria: Los movimientos ecologistas, pacifistas y antimilitaristas desde la Transición hasta el cambio de siglo", *Sancho el Sabio*, 30, 161-186.
- Casquette, Jesus (1998), *Política, Cultura y Movimientos sociales*. Bilbao: Bakeaz.
- Cassan, Patrick (1996), *Francia y la cuestión nacional vasca*. Tafalla: Txalaparta.
- Cerrato, Josu (1994), *Erandio. Kutsadura odola edan dio*. Bilbao: Eguzki-Zaleak.
- Coordinadora de Organizaciones Feministas de Euskadi (1996), *Euskadiko III. Ihardunaldi Feministak/ III Jornadas Feministas de Euskadi. Mugarik ez emakumeentzat!* Bilbao: Autoedición. Coordinadora de Organizaciones Feministas de Euskadi.
- Elorrieta, Joxe (2017), *Una mirada sindical contracorriente. Clase, territorio y nuevas alianzas*. Barcelona: Icaria.
- Federici, Silvia (2013), *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Fernández Buey, Francisco (2009), "Crisis de civilización", *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 105, 41-51.
- Frankel, Boris (1989), *Los utópicos post-industriales*. Valencia: Ed. Alfons el Magnánim.
- Herrero, Yayo; Cembranos, Fernando; Pascual, Marta (coords.) (2011), *Cambiar las gafas para mirar el mundo. Una nueva cultura de la sostenibilidad*. Madrid: Libros en Acción.
- Ibarra Güell, Pedro (1987), *El movimiento obrero en Vizcaya (1967-1977)*. Bilbao: Servicio Editorial UPV-EHU.
- Ibarra Güell, Pedro (2005), *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. Madrid: Síntesis.
- Ibarra Güell, Pedro; Barcena, Iñaki; Guarrotxena, Eunatze; Torre, Jon (2003), "Ten Years of Environmental Protest in the Basque Country: From Nationalism to Localism", in Christopher Rootes (coord.), *The Transformation of the Environmental Activism in Seven European States*. Oxford: Oxford University Press, 200-215.
- Iriarte Areso, Jose Vicente (1995), *Movimiento obrero en Navarra (1967-1977): organización y conflictividad*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Irureta Azkune, Onintza (2019), *No eran trabajadoras, solo mujeres. Testimonio de las huelguistas de las residencias de Bizkaia*. Bilbao: Colección Uxue.
- Jacob, James E. (1998), *Hills of Conflict. Basque Nationalism in France*. Reno: University of Nevada.
- Kovel, Joel; Löwy, Michael (2001), "An Ecosocialist Manifesto". Consultado el 24.03.2020, en <http://members.optushome.com.au/spainter/Ecosocialist.html>.

- Las Heras, Jon; Rodríguez, Lluís (2020), "Striking to Renew: Basque Unions' Organizing Strategies and Use of the Strike-Fund", *British Journal of Industrial Relations*. DOI: 10.1111/bjir.12582
- Latour, Bruno (2019), *Dónde aterrizar. Cómo orientarse en política*. Barcelona. Taurus. Traducción de Pablo Cuartas.
- Letamendia, Francisco (1994), *Historia del nacionalismo vasco y de ETA*. Donostia: R&B Ediciones.
- Letamendia, Francisco (2004), *ELA 1976-2003: sindicalismo de contrapoder*. Bilbao: Manu Robles Arangiz Institutua.
- Letamendia, Francisco; Martínez Palacios, Jone (2011), "Labour Unions and Employers in the Autonomous Community of the Basque Country", in Pedro Ibarra Güell; Xabier Irujo Ametzaga (orgs.), *Basque Political Systems*. Reno, NV: Center for Basque Studies, University of Nevada, 235-250. Traducción de Cameron J. Watson.
- Letamendia, Arkaitz (2015), *Las formas de protesta colectiva en Euskal Herria entre 1980 y 2013*. Tesis Doctoral en Sociología, Universidad del País Vasco, Leioa, España. Consultado el 25.06.2019, en <https://addi.ehu.es/handle/10810/16210>.
- Löwy, Michael (2012), *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*. Madrid: Biblioteca Nueva. Traducción de Maysi Veuthey.
- Majuelo Gil, Emilio (2000), *Historia del sindicato LAB. Langile Abertzaleen Batzordeak (1975-2000)*. Tafalla: Editorial Txalaparta.
- McAdam, Doug; Tilly, Charles; Tarrow, Sidney (2005), *Dinámica de la contienda política*. Madrid: Hacer.
- Mellor, Mary (1997), "El socialismo verde y feminista: La teoría y la práctica", *Ecología Política*, 14, 11-22.
- Onaindia, Mario (1985), "La transición democrática en Euskadi", *Leviatán: revista de pensamiento socialista*, 21, 57-68.
- Pascual Rodríguez, Marta; Herrero López, Yayo (2010), "Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro", *CIP-Ecosocial – Boletín ECOS*, 10(enero-marzo), 1-9.
- Pérez Orozco, Amaya (2006), *Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados*. Madrid: Consejo Económico y Social.
- Riechmann, Jorge (2006), "La crítica ecosocialista al capitalismo", in Ángel Valencia Sáiz (ed.), *La izquierda verde*. Barcelona: Icaria, 67-111.
- Riechmann, Jorge; Almazán Gomez, Adrián; Marrodan Ayerra, Carmen; Santiago Muiño, Emilio (2018), *Ecosocialismo descalzo*. Barcelona: Tentativas & Icaria.
- Salleh, Ariel (1992), "Ecosocialismo-Ecofeminismo", *Nueva Sociedad*, 122, 230-233.
- Sullivan, John (1988), *El nacionalismo vasco radical (1959-1986)*. Madrid: Siglo XXI.
- Tejerina, Benjamín; Fernández Sobrado, J. Manuel; Aierdi, Xabier (1995), *Sociedad civil, protesta y movimientos sociales en el País Vasco*. Gasteiz: Servicio Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Unanue Letamendi, José Miguel (2002), *Las relaciones laborales en Euskal Herria. Apuntes históricos y análisis de su evolución desde la transición política*. Bilbao: Manu Robles Aranguiz Institutua.